AMD, 37, 14, 14

19. MARIO

...Tú desconciertas a cualquiera, Mario, convéncete, que muchísimas veces pienso que tus gustos proletarios vienen de la estrechez en que te criaste, que a mí, ya ves tú, a poco de hacernos novios, cuando me dijiste que con un duro a la semana tendríamos que arreglarnos, me dejaste fría, palabra. Porque, ¿me puedes decir qué hacíamos dos personas con un duro por mucho que haya subido la vida, que yo misma lo reconozco, que está veinte veces? Si te digo que todavía me duelen las plantas de los pies de patear calles no te exagero, y ¡qué frío, santo Dios!, que volvía a casa ateridita, que tenía que taparme con la falda de la camilla cabeza y todo para reaccionar, que mamá, "¿puede saberse dónde has estado?", que a ella se lo iba yo a decir, pobrecilla, que bastante tenía encima. Y un buen día te daba rumbosa y al café, hale, como los paletos, que el camarero del pelo blanco, no me digas, cada vez que le pedías una caña, con sorna, "¿una caña para los dos?", que era absurdo, a ver, que me hacías pasar las penas del purgatorio. ¡Qué horror, cariño! No quiero ni pensarlo porque me sublevo, no lo puedo remediar, es superior a mis fuerzas, que me doy cuenta de lo poco que siempre he significado para ti, porque si sólo disponías de un duro, ¿a qué comprometerte con una chica? ¿Es que hay derecho a eso? Un hombre enamorado, en esa circunstancia, roba, mata o hace algo, Mario, todo menos tener a una chica bien en ese plan, que me da coraje, fíjate, inclusive a estas alturas, haber sido tan sandia, que hasta se me saltan las lágrimas de pensar en el desprecio, que tiempo tuve para ver de qué pie cojeabas, y ni por esas. ¿Qué te parece? "¿Una caña para los dos?" Porque lo decía con retintín el tipo aquel del pelo blanco, Mario, no digas que no, burlándose de mí, tan recompuesta, con mi sombrerito inclusive, una cursi, un quiero y no puedo, a ver, que es lo que me saca de quicio, que a saber qué me darías para no mandarte a paseo. Un hombre como debe ser, roba o mata antes que tener tres años a una mujer en este plan, y tú, todavía, con contemplaciones, "para la señorita, yo no quiero nada", no vas a querer, ¡deseando!, como que te crees tú que él no lo notaba, ni que fuera tonto, y sobre todo no sé a santo de qué darle

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

tantas explicaciones a un camarero, ya ves tú, un don nadie, que eso es lo que más asco me da de ti, que con la gente baja te achicaras con lo sencillo que es darle cuatro voces y, en cambio, con la gente bien, inclusive con las autoridades, se te soltase la lengua y a desbarrar. ¿Qué se puede esperar de un hombre así, puedes decírmelo? Y no acababa ahí la cosa, sin una peseta, y todavía que eras un privilegiado, que tenías pan y calor. ¡Qué cosas hay que oír!, un hombre que no tiene donde caerse muerto, que ésa es otra, que tú dirás ahora si no fuera por papá, que sólo Dios sabe lo que a mí me ha costado aparentar, que vosotros, mucho presumir de estar de vuelta, y en seguida os tragáis esas historias de que más de media humanidad pasa hambre, imagínate, que el que pasa hambre hoy es porque le da la real gana, Mario, como lo oyes, porque, lo que yo digo, si tienen hambre, ¿por qué no trabajan? ¿Por qué las chicas no se ponen a servir como Dios manda, di?, ¿por qué?, lo que pasa es que hay mucho vicio, Mario, que hoy todas quieren ser señoritas, y la que no fuma, se pinta las uñas o se pone pantalones, y eso no puede ser, que estas mujeronas están destrozando la vida de familia, así como suena, que yo recuerdo en casa, dos criadas y la señorita para cuatro gatos, y cobrarían dos reales, que no lo discuto, pero ¿para qué necesitaban más? Las criadas eran entonces como de la familia, bueno era papá para eso: "Julia, modérate; deja un poco para que lo prueben también en la cocina." Entonces había solidaridad, daba tiempo para todo y, cada uno en su clase, todos contentos, que no era como ahora que todo el mundo quiere empezar de Capitán General, que en la vida he visto, hijo, más ambición ni más prisas.

Miguel Delibes, «Cinco horas con Mario»

MD

184

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

Comentarios lingüísticos

El monólogo interior corresponde al estilo familiar de una mujer de la burguesía castellana que, todavía sin conciencia plena de la pérdida, recrimina en este fragmento al marido muerto su conducta durante el noviazgo. Es la más fiel reproducción del estilo coloquial femenino en la prosa moderna española.

convéncete. 'No me lo discutas'.

que. A lo largo del fragmento, *que* aparece con un debilitado valor entre *a*) causal, *b*) consecutivo o *c*) ilativo. En este ejemplo *b*) o *c*):

b) De tal manera desconciertas, ...que muchísimas veces pienso que...
c) Tú desconciertas a cualquiera... y muchísimas veces pienso.

proletarios. Aquí 'poco refinados'.

vienen. 'Provienen'.

estrechez. 'Estrechez económica, penuria'.

te criaste. 'Creciste, viviste de niño'.

que. Véase nota más arriba.

a mí. El verbo es *me dejaste. Me* es redundante y pleonástica (repite *a mí*) pero obligatoria en el español actual. *A mí* tiene más movilidad y se puede considerar superflua.
Me dejaste fría = a mí... me dejaste fría = me dejaste fría (a mí).

ya ves tú. Frase de relleno, pero índice del tono familiar e íntimo que domina en el monólogo. Tiene un ligero matiz exculpativo o justificativo.

a poco de. Poco tiempo después de. *A poco* (adv.), con formas personales del verbo (generalmente presente de ind. y pret. indefinido) = 'casi'.
A poco se cae = 'casi se ha caído, se cayó'.
A poco de (frase prepositiva) con infinitivo realza en contraste con *después de* lo reciente de la acción expresada por el infinitivo.
A poco que tiene valor de conjunción y funciona con subjuntivo:
A poco que corras, llegarás a tiempo.
A poco que estudiara, acabaría la carrera.
A poco que hubiera trabajado, habría vivido decentemente.
En el texto: *a poco de hacernos novios* señala un lapso de tiempo mayor que:
Nada más hacernos novios.
En cuanto nos hicimos novios.
Tan pronto como nos hicimos novios.
(Cfr. lección 15; nota a *en cuanto*).

fría. En la lengua coloquial *frío* describe varias actitudes y reacciones:
El estuvo muy frío en la entrevista = 'poco cordial'.
Todos esos asuntos me dejan frío = 'me son indiferentes'.
La noticia me dejó frío (helado) = 'me causó una gran impresión'.

palabra. Palabra de honor. En el plano familiar en que se usa aquí significa simplemente: 'te lo aseguro, puedes creerme'.

porque. Explica la causa de haberse impresionado tanto.

¿me puedes decir..? Pregunta retórica = 'qué podíamos hacer dos personas con un duro (5 pesetas) a la semana (cantidad insignificante), aun teniendo en cuenta para juzgar su valor adquisitivo hace veinte años, lo mucho que ha subido el coste de vida, el cual —yo misma he de admitirlo— se ha multiplicado por veinte.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

por mucho que. Cfr. lección 16; nota a *por más vueltas.*

veinte veces. De los multiplicativos de origen latino el español de hoy usa con frecuencia decreciente *doble, triple, cuádruple, quíntuple y séxtuple. Triple* va cediendo paso *a tres veces más; cuádruple, a cuatro veces más* y así sucesivamente, como en el texto comentado.

patear. Aunque *pata* frente a *pierna* opone semánticamente *animal* a *humano,* el verbo *patear* tiene normalmente como sujeto a una persona.

no te exagero. *Te* es dativo. No estoy exagerando para ti (o ante ti).

que volvía. *Que* (cfr. más arriba) es consecutivo, 'hacía tanto frío que volvía...'

ateridita. Más que diminutivo, como señala el sufijo *-ita,* es intensificativo, 'muy aterida'.

que tenía. El primer *que* es consecutivo, como el de *que volvía;* el segundo, parte de la frase verbal de obligación *tener que* + infinitivo. (Libro I, lección 12.)

camilla. No cama pequeña, sino mesa redonda usada todavía en casas españolas, sobre todo en invierno; el tipo más extendido en España permite la colocación de un brasero, cuyo 'calor' guardan las 'faldas' que rodean la mesa.

y todo. = 'incluso'. (Cfr. lección 17.) El uso sintáctico exige postposición:

Incluso iba a misa = iba a misa y todo.
Tenía incluso que taparme la cabeza = tenía que taparme cabeza y todo.
Venía incluso cantando = venía cantando y todo.

que mamá. 'De tal manera que mi madre'. La omisión del posesivo con ciertos nombres es signo de pertenencia al hablante. *Casa, mamá* y *papá,* entre otros, sustituyen a *mi (nuestra) casa, mi (nuestra) mamá, mi (nuestro) papá.*

¿Puede saberse...? Carmen suple mentalmente el verbo 'mamá *decía*... La expresión impersonal, en lugar de "¿puedo saber..? o ¿me puedes decir..?" confiere mayor solemnidad y menos familiaridad a la curiosidad de la madre. Una entonación apropiada también puede señalar ironía o sarcasmo.

a ella se lo iba yo a decir. Irónico. El sentido general es: 'Sería absurdo que yo contestara la pregunta de mi madre, que vivía en el mundo social de la burguesía acomodada, diciendo que había pasado la tarde paseando en el frío con mi novio'.

pobrecilla. Afectuoso y compasivo. (Ingl., *poor thing.)*

bastante tenía encima. 'Bastante tenía que sufrir'. *Encima* como adverbio puede significar 'además' como límite de tolerancia real o fingida (ingl., *on top of that). Encima de* funciona como preposición, más precisa que *sobre.*

un buen día. (Cfr. lección 11, nota a *el día menos pensado)* para indicar lo inespe ado de un suceso.

te daba rumbosa. Como *las* en *me las paga* (véase lección 17) la forma femenina *rumbosa* no tiene antecedente implícito ni explícito. *Te daba* está en relación formal y semántica con la frase verbal *te daba por* + infinitivo (o nombre) que expresa una afición súbita o inesperada en el contexto:

Le dio por madrugar (de repente y, en contra de su costumbre, empezó a madrugar).
Le dio por los coches (sintió afición repentina e inesperada por los coches).

Te daba rumbosa, 'te sentías repentinamente rumboso'. *Rumboso* denota la idea de generosidad exhibida con orgullo. Forma equivalente, pero menos coloquial, sería *te daba por ser rumboso.*

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

al café, hale. Súplase *vámonos* o *vayamos* que determinan el uso de *al*. *Hale*, interjección que sirve de estímulo normalmente con imperativos, implícitos o explícitos.

paletos. *Paleto* se usa despectivamente para designar al aldeano en la ciudad.

no me digas. Frase enfática: 'Admítelo, reconócelo, es cierto'.

pedías. Pedir, aquí 'mandar traer'. (Ingl., *to order;* al., *bestellen.)*

caña. Vaso, normalmente de cerveza. Capacidad aproximada 1/5 de litro.

sorna. 'Ironía'.

a ver. (Cfr. lección 17, nota a *a ver si)* 'claro, naturalmente'.

pasar. 'Sufrir'. *Las penas* es un posible antecedente no explícito en las construcciones de *pasar* mancionadas en la lección : las pasó moradas (negras).

horror. *Horror, horrores* han seguido un proceso de deslexificación para convertirse en intensificativos. ¡Qué horror!, por tanto, realza la vergüenza de la protagonista ante la situación de penuria económica reflejada en la modesta petición de una caña. *Un horror* y *horrores* funcionan normalmente en español coloquial como adverbios de intensidad y significan 'mucho, muchísimo':

Se divirtieron horrores.
Me he cansado un horror.

ni pensarlo. 'Ni siquiera. (Ingl., *not even:* al., *nicht einmal...* Cfr. lección 16, *ni por lo más remoto.)* Normalmente *ni* enlaza dos o más enunciados o elementos negativos de la misma clase: oraciones, nombres, adjetivos, adverbios, pronombres, etc. Cuando se trata de oraciones *no* o algún signo de negación que no sea *ni* puede aparecer en la primera de la serie:

No entrábamos en la casa ni teníamos interés en estar.
Sin que supiéramos lo que él pensaba ni atrevernos a preguntarle, nos despedimos de él.

Otros casos:

ni éstos ni aquéllos;
ni aquí ni allí;
ni tú ni yo;
ni pobres ni ricos.

Ni pensarlo es también negación enfática con valor absoluto = 'qué va, de ninguna manera'.

me sublevo. 'Me sublevaría' (si lo pensara). *Sublevarse* equivale aquí a 'enfurecerse, irritarse mucho'. (Ingl., *it drives me mad.)*

remediar. 'Evitar'. (Cfr. ingl., *I can't help it* y nota *a no puede menos que*, en lección 14.) Cfr. también la expresión *no tengo más remedio que...*, fórmula de obligación inexcusable, más categórica que *tengo que*.

es superior a. 'Es algo por encima de'. *Superior a mis fuerzas* es una expresión ligeramente hiperbólica, de uso coloquial. (Ingl., *something beyond my power.*) Los comparativos *superior, inferior, igual, semejante* llevan preposición *a* + dativo; *igual* puede tomar también *que* pero en construcción distinta:

él es superior a tí;
él es inferior a mí;
él es igual a ti; pero también *igual que tú;*
él es semejante a mí.

Igual que vale también como conjunción:

Eso le gusta a él igual que a mí.
El trabaja igual que yo (trabajo).

Es posible, pues, interpretar *es igual que tú* como *es igual que tú eres.*

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

me doy cuenta de. Conviene reunir varias frases verbales en las que *cuenta* interviene (ver ejercicios en la lección 21, I).

Darse cuenta de, 'percatarse'. (Ingl., *to realize. (*
Dar cuenta, 'informar, explicar'. (Ingl., *to render account.)*
Tener en cuenta, 'no olvidar'. (Ingl., *to keep in mind.)*
Tener cuenta, 'ser conveniente, convenir'. (Ingl., *to be convenient, to be profitable.)*
Ejemplo: *No tiene cuenta comprar caviar en España.*

lo poco que. Cfr. nota a *las veces que*, en lección 7, 'cuán poco'.

disponía de. *Disponer de:* 'tener a disposición de uno; 'contrasta con *disponer:* 'ordenar, decretar, colocar'. El contexto generalmente aclara el significado e impide la opción entre las dos construcciones. No se puede decir:

* *dispuso un duro;*

pero sí:

dispuso (colocó) 20 duros sobre la mesa;

también pueden oponerse:

dispuso de las tropas en el cuartel,
dispuso las tropas en el cuartel;

e, igualmente:

dispuso (ordenó) el alojamiento de las tropas;
dispuso (tuvo a su disposición) del alojamiento de las tropas.

a qué. Significa más *para qué* (objetivo) que *por qué* (causa). Una frase popular equivalente y más expresiva sería *¿a santo de qué?* usado por la viuda en el monólogo más abajo.

chica. Aquí 'mujer joven'. En el uso reciente español ha sustituido a *muchacha.* Ambas, pero *muchacha* (o *chacha)* especialmente, designan también a las sirvientas (jóvenes o viejas) de familia. (Cfr. nota a *chica*, lección 6.)

¿es que..? Cfr. lección 17, nota a *¿es que?*

hay derecho. La reacción verbal del español ante la injusticia o el atropello personal o público se manifiesta en la expresión *no hay derecho a* (ingl., *it's not fair;* fr., *ce n'est pas juste...)*, más personalizada a veces en un *no tienen derecho a.* La frase del texto, reforzada con *¿es que...?* es puramente retórica.

en esa circunstancia. 'En un caso así'. Normalmente *en esas circunstancias.* Ortega y Gasset, hablando del "hombre y su circunstancia", contribuyó al uso del singular en contextos filosóficos. Creemos que hay ironía en Delibes al poner en boca de la burguesa Carmen este singular.

algo... todo. *Algo;* después de la serie ascendente *roba*, *mata* tiene el valor de 'cualquier cosa', valor que viene reforzado por *todo*, casi en aposición.

menos. 'Excepto'. La conjunción *antes que* habría sido más enfática, con acento en la prioridad; *menos*, subraya la exclusión.

bien. 'De buena familia'. Este uso adjetivo del adverbio *bien*, sin flexión, forma parte importante del habla de la burguesía conformista y tradicional. En sentido más amplio revela la misma concepción de la vida que los modismos *como Dios manda* (véase más abajo), *como debe ser*, *como está mandado* (es decir, 'como está establecido y aceptado por la sociedad tradicional'). Aparece también en la secuencia *gente bien*, *casa bien*, etc. El plural *bienes*, 'fortuna, favores'. El compuesto *parabién*, 'felicitación', *parabienes* resulta algo anticuado. *Bien* puede ser intensificativo en ciertos contextos:

a) *Bien trabajaron*, 'trabajaron mucho'.
pero, *b*) *Trabajaron bien*, ambiguo ('mucho, bien').
Bien que trabajaron es más enfático que *a*).

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

plan. Aparte de su valor léxico, *plan* forma parte en español moderno de una serie de construcciones más o menos gramaticalizadas: *en ese plan*, 'en esas condiciones de vida', *a todo plan*, 'sin necesidades, con todo lujo', *en plan de amigo*, 'como amigo', etc.

da coraje. *Coraje* conserva su valor etimológico francés ('valentía') y latino *(cor, cordis*, 'corazón') en su derivado *corajudo*, 'animoso'. En el uso general *coraje*, 'rabia'. Me da coraje = 'me da rabia, me irrita'. (Cfr. más arriba *me subleva.)* Sujeto gramatical: *haber sido tan sandia.*

fíjate. Verbo de relleno. Su función, a lo sumo, es atraer la atención del interlocutor hacia lo que se está diciendo.

inclusive. *Inclusive* (adv.) sustituye frecuentemente a *incluso* (prep.). La distinción con *incluido* que hacen algunas gramáticas y manuales, y que corresponde al uso general escrito se puede ilustrar así:

Del lunes al viernes, ambos *inclusive.*
Bailaron todos, *incluso* los ancianos.
Precio: 150 pesetas, *incluídos* todos los servicios.

alturas. *A estas alturas* 'ahora, después de lo que ha pasado'. Implicado está todo el período de vida matrimonial (unos veinte años) e incluso el noviazgo.

sandía. 'Estúpida'. Voz de uso poco frecuente, pero que puede muy bien formar parte del léxico activo de Carmen.

de pensar. De + infinitivo expresa a menudo causa, como aquí. También puede unirse *de* a nombres para indicar causa. Ejemplos:

Llorar de rabia.
Se murió de pulmonía.
Se durmió de aburrimiento.
Le duele la mano de escribir.

desprecio. Carmen considera la pregunta irónica "¿una caña para dos?" una manifestación de desprecio.

tiempo tuve. Dentro de la aparente incoherencia del pensamiento y sucesión de sentimientos, *tiempo tuve* enlaza con *a estas alturas... haber sido tan sandia.* Durante el noviazgo, que había sido largo —recuerda con amargura— tuvo tiempo suficiente para descubrir los defectos del novio, luego marido.

qué pie. *De qué pie cojeabas*, 'cuál era tu defecto principal'.

ni por esas. Modismo que indica 'ni siquiera con todas esas circunstancias favorables'. Ni los largos años de noviazgo, ni la conducta de Mario ante el camarero sirvieron para que Carmen se percatara de qué clase de marido iba a tener.

¿qué te parece? Otra pregunta retórica, frase de relleno. Expresa asombro, algo así como '¿a quién se le puede ocurrir dar motivo para tal situación?'

retintín. Es la entonación levemente perceptible, a veces sólo imaginada, que acompaña a la expresión irónica. En el estado emocional de Carmen, pendiente del prestigio o estimación social, en una situación violenta como la que evoca, puede descubrir *retintín* en cualquier inocente frase; más aún en la impertinente "¿una caña para dos?".

tipo. Generalmente despectivo cuando se combina con pronombres demostrativos. De este caso, lo mismo que *tío*, puede nacer su uso en función demostrativa o de pronombre personal en casos como:

El tipo se cree que somos sordos, 'él, ése'.
El tío piensa que nos engaña, 'él, ése'.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

no digas que no. Otra frase de relleno. (Cfr. más arriba: *convéncete, ya ves tú, ¿me puedes decir..., no me digas, fíjate...)* Misión de estas frases es mantener viva la atención del interlocutor en un diálogo real. La elección por el hablante depende del contexto. Aquí se supone que la idea del retintín puede interpretarse como pura imaginación.

burlándose de mí. Sujeto: *el tipo aquél.*

recompuesta. *Tan compuesta* ya bastaría para indicar que se había esforzado en vestirse con mucho esmero. *Recompuesta* intensifica al resultado de este esfuerzo. La ironía se vuelve hacia ella misma.

mi sombrerito inclusive. Sigue la ironía hacia sí misma. La ironía está diluída en las tres palabras:

a) *Mi.* No indica tanto posesión como identidad, es decir, el sombrerito que correspondía al tipo de chica bien que yo era entonces. Cfr. *Entró el general con su fajín, sus estrellas y sus medallas.*

b) *Sombrerito.* No diminutivo, sino afectivo-compasivo, el sombrero queda ridiculizado.

c) *Inclusive*, 'incluso'. Cfr. más arriba *y todo* 'incluso'.

Es decir, para completar la imagen de la chica ilusionada y recompuesta para presentar su mejor aspecto exterior ante el novio, no faltaba ni el sombrero, prenda poco favorecida en los últimos decenios por la mujer española.

cursi. Se han acumulado páginas y páginas para delimitar los contornos semánticos de lo *cursi*. La noción general que implica es el mal gusto resultante de pretender aparentar elegancia con medios modestos *(un quiero y no puedo)*. Aquí se condena en una sola palabra el amargo desengaño de la viuda, aplicando a sí misma el término generalmente reservado por la mujer para otras.

un quiero y no puedo. Sustantivación de frase. Lo mismo se puede referir al comportamiento 'un querer y no poder' que, como en este caso, a la persona cursi que quiere aparentar elegancia y no lo consigue.

a ver. Cfr. más arriba.

saca de quicio. Más enfático que *me subleva, me da coraje*, pero en este contexto equivalente a las otras fórmulas.

á saber. Normalmente inicia en español enumeraciones (ingl., *namely, to wit;* al., *nämlich)*. Aquí presenta un uso retórico, equivalente a '¿quién sabe...'? No retórico 'yo no sé'.

darías. En frase que implica conjetura, cuyas formas correspondientes reales del pasado serían: *A saber que me dabas (diste)* el condicional *darías* sería la forma correspondiente al futuro de conjetura (para el presente, *darás: A saber que me darás)*. *Dar* aquí significa influir con algo (palabras, halagos) para vencer la voluntad.

mandarte a paseo. 'Haberte mandado'. En frase desarrollada de acuerdo con la la "lógica" gramatical tendríamos:

> Yo no sé verdaderamente qué influjo irradiabas sobre mí (me dabas) cuando yo, conociendo cómo eras, no me decidí a rechazarte (mandé a paseo).

Nótese el contraste: vete de paseo/vete a paseo (ingl., *you go for a walk/you go to hell)*. *A paseo* es eufemismo cortés de expresiones más vulgares, groseras o pintorescas como *a freir espárragos*, etc.

cómo debe ser. (Fr., *comme il faut)*. Cfr. más arriba, nota a *bien.*

antes que tener... Cfr. la nota, en la lección 8, a *antes de.*

en este plan. 'Tratar así' a una mujer, consentir que viviera así una mujer, 'tener tratada así una mujer'. Cfr. nota *a me tenía destinada la hija*, en lección 12.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

todavía. 'Encima, como si fuera poco'.

contemplaciones. Con delicadezas, con gestos o palabras suaves cuando la situación exige rigor y dureza. Carmen, que estima la pregunta del camarero una impertinencia, cree que el novio debería haberle contestado adecuadamente.

no vas a querer. Irónico y actualizado con el presente. "No ibas a querer" hubiera sido correcto en el contexto. También se puede interpretar la frase —sobre el valor real no hay duda— a partir de la expresión retórica y coloquial *¿cómo que no ibas (vas) a querer?* (Cfr. más arriba nota *a ella se lo iba ya a decir.)* El valor irónico queda reforzado por el gerundio siguiente *(deseando)*.

deseando. Enfático, 'pero si estabas deseando' (tomar la cerveza).

te crees tú... notaba. A partir de una enunciación neutra:

a) 'El lo notaba evidentemente';

se pueden derivar, con distintos grados de subjetividad y afectividad, las siguientes:

b) El lo notaba, ¿no lo crees tú?

c) ¿Crees tú (acaso) que él no lo notaba?

d) ¿Como si fuera posible que tú no creyeras que él no lo notaba?

e) Como que te crees tú que él no lo notaba.

El paso de *d*) a *e*) es posible por la existencia y contaminación ulterior de dos expresiones enfáticas coloquiales:

¡Que te crees tú eso!, 'imposible, ¿cómo puedes creer cosa semejante?'

¡Como que voy a creerlo! 'Tú lo dices como si fuera posible (posibilidad absurda) que yo fuera a creerlo.

Aunque formalmente resultaría más fácil derivar de las interrogativas enfáticas del tipo *¿cómo que...*, tratado más arriba, y no lo descartamos, entendemos que la condensación semántica ha seguido el camino señalado por *a*), *b*), *c*) y *d*). A esta altura el molde de:

¿Cómo (es) que te crees que no lo notaba?;

facilita el trasvase, de forma paralela a la siguiente serie de preguntas y exclamación:

¿Por qué quieres venir? —¡Porque quiero!
¿A dónde quieres ir? —¡Adonde quiero!
¿Cómo (que) no hablas? —¡Como que no!
¿Cómo que te vas? —¡Como que me voy!

ni que fuera tonto. En este contexto no significa 'ni siquiera que fuera tonto'. (No sabía ni [siquiera] que fuera tonto) como se comenta más arriba en *ni pensar* y en *ni por esas)*, sino 'ni en el caso (remoto o absurdo) de ser tonto'.

a santo de qué darle. Cfr. más arriba: *a qué;* súplase después de *qué (tenías que) darle.*

ya ves tú. Cfr. más arriba. El 'significado' es el mismo.

don nadie. 'Persona insignificante'. Cfr. ingl., *a nobody*. La expresión española con *don* resulta más irónica.

asco me da. *Dar asco*, 'producir repugnancia' tiene aquí un valor aproximado personificado de *me subleva*. Aunque el sentido es hiperbólico —como un intensificativo de *me molesta*—, no se ha perdido la asociación sensorial de la palabra *asco (¡qué asco* = ingl., *how disgusting!) Sublevar*, en cambio, no ha perdido su connotación con el estado de ánimo, más emocional que sensorial.

gente baja. Un sociólogo diría proletariado; un político, las clases económicamente débiles; una mujer burguesa, con conciencia de la escala social, usa despectivamente el término *clase baja*, en oposición a *clase media o alta sociedad*.

achicarse. *Achicarse* está aquí usado metafóricamente, más en el sentido de 'dejarse avasallar' (ing., *to let somebody bully you*) que en el etimológico de 'hacerse pequeño'.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

con lo sencillo que es. Sobre el valor ponderativo de *lo* véase lección 7, nota a *Con* seguido de cualquiera de los artículos ponderativos forma oraciones exclamativas paralelas a las formuladas con *pero si tanto* o a concesivas con *a pesar de...*:

I	1)	¡Con lo que he trabajado!	II	¡Pero si he trabajado tanto!
	2)	¡Con el frío que hace!		¡Pero si hace tanto frío!
	3)	¡Con los amigos que tuvo!		¡Pero si tuvo tantos amigos!

Las concesivas correspondientes tendrían las estructuras siguientes:

III 1) A pesar de lo mucho que ha trabajado...
2) A pesar del frío que hace...
3) A pesar de los amigos que tuvo...

El tipo concesivo, como se ve, formaría una oración truncada, sin el valor enfático y la expresividad del tipo I y II.

cuatro voces. *Cuatro* es voz deslexicalizada = 'unas cuantas': Cfr. *cuatro letras*, 'unas líneas, unas palabras' *cuatro gatos*, 'poca gente'.

gente bien. Cfr. más arriba *chica bien.*

autoridades. 'gente de autoridad política'.

se te soltase. Cfr. lección 14, notas a *se le mareaba, se me oscurecen. Se te soltase la lengua* sería equivalente a *se te soltase tu lengua*, pero el español, sobre todo con el posesivo *su*, por su ambigüedad (de usted, de él, de ella, de ellos, de ustedes) prefiere indicar el poseedor, si interesa, con el dativo átono *te, le, les*, etc., o reforzarlo con formas tónicas *a ti, a usted, a ella, a ellos, a ellas, a ustedes.*

a desbarrar. Cfr. nota a *no dormirse*, en lección 11.
A desbarrar aquí no tiene valor de mandato, sino de una actualización de la situación anticipada por la acción precedente *(soltarse la lengua)*, como algo previsible o esperado.

¿qué se puede esperar..? Pregunta retórica = Nada se puede esperar...

un hombre así. Cfr. lección 14, nota a *cosa semejante.*

y no acaba ahí la cosa. 'Y no era eso todo'. Sobre el valor de *cosa* en función de indefinido (véase lección , nota a .

sin una peseta... Sujeto (tú). Debe entenderse: "Estando tú sin dinero, sin embargo te atrevías a decir que eras un privilegiado, que tenías pan y calor". Para *todavía* véase más arriba, nota.

¡qué cosas..! Admirativo y sarcástico.

hay que oír. Un grado de expresión "impersonal" sería *qué cosas tiene uno que oir*, donde el sujeto es claramente el hablante; más despersonalizada es la del texto *¡qué cosas hay que oír!*
Formas equivalentes:

¡Lo que uno tiene que oir!
¡Lo que hay que oir!

donde caerse muerto. Expresión pintoresca, pero objetivamente equivalente a *sin una peseta.*

esa es otra. 'Eso es algo importante que estábamos olvidando'. El género gramatical no lo justifica el contexto gramatical. Cfr. más arriba *te daba rumbosa.*

tú dirás ahora. 'Te reto a que me digas ahora (cómo hubiéramos podido vivir) si no hubiera sido por papá...

lo que a mí me ha costado. 'Cuanto'. Sobre la redundancia del pronombre personal véase más arriba: *a mí.* Lo que... me ha costado = 'cuán difícil ha sido para mí'.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

vosotros. 'Los hombres'.

mucho presumir. Sujeto *vosotros*. En la lengua hablada la posibilidad de construir con un sujeto personal las llamadas formas no personales o nominales del verbo es mayor que en la lengua escrita o en el habla esmerada, donde usualmente sólo se toleran con infinitivo:

Tú durmiendo y yo jugando, no haremos nada provechoso.
¿Juan paseando? Imposible.
Tú mucho discutir, pero ayudar... nada.

estar de vuelta. A partir de su significado primero 'haber regresado, haber vuelto' se ha desarrollado el sentido figurado de 'tener experiencia, estar desengañado' que domina aquí. Entiéndase: "vosotros los hombres presumís mucho de ser gente de experiencia de la vida y sin embargo creeis..."
os tragáis. 'creeis'. *Tragar* se usa en construcción reflexiva aunque esté presente el complemento directo.

esas historias. Displicente y despectivo. Sobre el valor afectivo de *eso* véase la nota de la lección 15, a *esa desgraciada*.

humanidad. Aquí, 'género humano'.

pasa hambre. Aunque en este contexto *tiene hambre* significaría lo mismo (véase más abajo *tienen hambre*), hablando de situaciones concretas *tiene hambre* se opondría a *pasa hambre*, indicando el primero una situación pasajera o transitoria y el segundo un estado continuo y no fácilmente remediable.

le da la real gana. *Gana* y *ganas* son prácticamente intercambiables con el verbo *tener*:

No tengo gana (ganas), 'apetito'.
No tengo gana(s) de esperar, 'no tengo deseos de esperar'.
'No me agrada particularmente esperar'.

Con el verbo *dar* sólo se usa en singular y expresa una terca afirmación de personalidad en sentido positivo o negativo. No se considera una forma cortés y los buenos modales exigen sustitución por verbos como *apetecer*, *querer*:

No me da la gana, 'no quiero, no me apetece'.
Porque me da la gana, 'porque quiero, porque me gusta'.

como lo oyes. Expresión de refuerzo, para confirmar algo que puede despertar duda o incredulidad. Es decir, 'lo que te digo es tan cierto como que lo estás oyendo'.

lo que yo digo. 'Esta es mi opinión'.

chicas. Aquí tiene el valor antiguo de 'muchachas, mujeres jóvenes' que pueden al mismo tiempo convertirse en *chicas*, 'criadas' si se dedican al servicio doméstico.

se ponen a. *Ponerse a* + infinitivo constituye una de las perífrasis más frecuentes de aspecto incoativo = 'empezar a...':

Se puso a estudiar, se puso a escribir,
se puso a pintar, se puso a dar gritos.

Ponerse + adjetivo es uno de los auxiliares verbales para expresar cambio en el sujeto:

Se puso enfermo.
Se puso colorado.
Se puso furioso.

como Dios manda. Cfr. más arriba *como debe ser*.

lo que pasa es. 'La causa de todo es'.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

mucho vicio. No hay que buscarle una justificación moral a la expresión, que es fórmula coloquial e intrascendente para criticar el deseo de gozar la vida o la insatisfacción por no alcanzar bienes materiales. El *vicio*, según el texto, consiste en fumar, pintarse las uñas o ponerse pantalones.

señoritas. Aquí, en oposición a 'criadas'.

eso no puede ser. Más que imposibilidad física *(eso* está ocurriendo) se implica imposibilidad moral (al., *das darf nicht sein)*.

estas mujeronas. La forma *mujerona* es despectiva y sería más congruente con el demostrativo de segunda persona *(esas)*. Pero utilizando *estas*, demostrativo de primera, queda más de relieve la proximidad emocional —justificativa del enojo de la viuda— y temporal, ya que se contrastan *estas* con las de su familia antes de casarse *(recuerdo, en casa, cobrarían* = 'cobraban probablemente', *...las criadas... eran entonces)*.

así como suena. = *como lo oyes* (véase más arriba).

señorita. 'El ama de casa'. Cuando las hijas se hacen mayores el ama de casa se convierte en *la señora*.

cuatro gatos. Cfr. más arriba: *cuatro voces*.

dos reales. Literalmente 0,50 pesetas. 'Un sueldo mezquino'.

como de la familia. 'Como miembros de la familia, como si fueran de la familia'.

bueno era papá. Sobre el valor irónico de *bueno* y otros sujetos adjetivos en primera posición de la frase véase nota a *buena*, pág. .
Entiéndase:

Papá no era tolerante (era rigido, severo, no bondadoso).

Sobre el plano de la ironía gramatical (bueno = severo, no tolerante) establecida por la lengua, está el sarcasmo atenuado del autor que hace vernos como rasgo liberal en Carmen que admire la conciencia social de su padre al rogar a su mujer que deje algo de la comida de los señores para que la *pruebe* el servicio (dos criadas) en la cocina.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES